

EL TIEMPO

ORGANO DEL PARTIDO CONSERVADOR DE LOS DISTRITOS DE TORTOSA Y ROQUETAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Imprenta Biarnès, Plaza Hospital, 5

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Tortosa, trimestre, 1 peseta; fuera, id. 1'25 id.

Tortosa 15 de Octubre de 1910

La responsabilidad de los trabajos firmados con nombre propio ó con seudónimo pertenece exclusivamente á los autores de los mismos.



El señor

D. RAFAEL DOMINGO Y BARBERÁ

Falleció el 9 del actual

á la edad de 64 años

Habiendo recibido los Santos Sacramentos

y la Bendición Apostólica

R. I. P.

Su viuda D.^a Rosa Redó Aupalat, hermanos políticos D.^a Agustina, Sor Aurora de la Consolación, D. Cristóbal y demás parientes,

al participar á sus amigos y conocidos tan sensible pérdida, les suplican se sirvan asistir á alguna de las misas que en sufragio del alma del finado se celebrarán en la iglesia parroquial de San Blas, el próximo lunes, día 17, desde el amanecer hasta las diez y media, ó al solemne funeral que empezará á dicha hora, debiendo hacerse notar que hasta las ocho de la mañana las misas se celebrarán en todos los altares.

Tortosa 15 Octubre 1910.

El Ilmo. y Rvmo. Sr. Obispo de esta Diócesis se ha dignado conceder 50 días de indulgencia en la forma acostumbrada.

Historia de la Reina Amelia

...aquella, cuando ya devorada por las sombras de la costa portuguesa, el rego bogaba entre tinieblas, llevándose a bordo tan negros recuerdos y tan negras perspectivas, Amelia de Orleans, la mujer animosa, el alma creyente, debió, acaso por primera vez en su vida, sentir, entre las amarguras del desfallecimiento, algo más agudo y más desconsolador que el dolor de la derrota: el punzante picotazo de la duda, el pinchazo hondo y desgarrador del desengaño.

Mientras el fragor de la lucha ensordecía los aires, la Reina esperó. Mientras la muerte volaba sobre sus Palacios, la Reina la sintió, impávida, amenazar su cabeza una vez más. Mientras vió en tierra rostros amigos, que se demudaban al despedirla, aún tuvo ánimos para gritarles:

—¡Hasta la vuelta!

¡Morir! ¡Qué le importaba morir á ella, á ella, que en el lúgubre trance del Terreiro do Paco, abrazada nerviosamente al marido, fijos la vista y el pensamiento en los dos pedazos de sus entrañas, ofrecía su cuerpo en holocausto al plomo de los regicidas, y al sentirse ilesa, exclamaba dolorida ante la duquesa de Palmella: «¿Por qué no han querido matarme...?» ¡Vivir! ¡Qué atractivo podría tener para ella la vida, como no fuera la protección y el amparo de aquel niño que sus padres no criaron para el Trono, sino para un modesto bienestar de Príncipe, y á quien un día el asesino hizo Rey, y al siguiente lo destruyó el perjurio!

No: no era el riesgo personal lo que amilanaba, lo que deprimía el espíritu gallardo de la Reina en la noche aquella: noche de su vida. Lo que de cierto debió clavarle en el alma, como un dardo de hiel, fué la evidencia de la ingratitud ajena, el convencimiento de la deslealtad. Porque pase, y es mucho pasar, que el juramento sobre el astil de la bandera se rompa, como fórmula baladí, al empuje de una revolución; olvide, y no se olvide olvidar, que el paso súbito desde la aparente fidelidad hipócrita al cañonazo alevoso, destructor de un Alcázar indefenso, tiene más traza de cobarde traición que de heroísmo libertador; pero aún prescindiendo y olvidándose de todo eso, ¿cómo no habría de contar la Reina Amelia, en aquellas horas del levantamiento, que no fueron horas, sino días eternos, con el agradecimiento activo de tantos y tantos cuantos obtuvieron mercedes del Trono; con la devoción abnegada de los padres y las familias de aquellos niños y aquellos enfermos á quienes ella, ella misma, con su personal y caritativa intervención, protegió en Dispensarios, Asilos y Escuelas; con el denodado sacrificio del militar condecorado por el Rey, del político honrado en la elevación á sus Consejos ó á puestos de confianza; del industrial, del banquero, del comerciante, enriquecidos en el aprovisionamiento de la Real Casa? ¡Y cuán escasas noticias llegaron hasta la Reina de tales sacrificios, de tales tributos al propio honor, de tales rendimientos al cumplimiento de un deber de conciencia...!

Navegaba el yate, y acaso la Reina no preguntó hacia donde. Fuera donde fuera, la perseguían de igual modo recuerdos de un tiempo feliz, que, huido para siempre, sólo resurgiría en su memoria para invitarla á deplorar que no se parase en aquellos minutos el reloj de su vida. Si iba á España, ¡con cuánto vigor, evocados por el acicate del contraste, no desfilarían ante sus ojos los días en que el pueblo madrileño, seducido por la hermura de la mujer en plena lozanía, olvidaba los miramientos cortesanos debidos á la Soberana, y la chicoleaba por las calles, alternando los vítores con los piropos! Si iba á Inglaterra, ¡cuánto se iba á envidiar á sí misma en aquella su feliz infancia de Princesita desterrada, para quien el destierro consistía en jugar y reír!

¡Inglaterra!... ¡Destierro!... ¡Triste sino el de la familia de Orleans! ¡Cuántas veces, en su hogar de niña, oyó ella referir, como un cuento tenebroso, la fuga del Rey Luis Felipe y de la Reina María Amelia—otra María Amelia desgraciada y proscrita—, para escapar á los furiosos de la revolución del 48! También aquellos abuelos tuvieron que huir por el mar. También ellos, de la víspera al alba, cayeron heridos por la falacia y la ingratitud. También ellos buscaron refugio en la hospitalaria tierra inglesa; pero ellos, al fin, eran ellos todos; escapaban juntos, les seguían sus hijos; pudieron en pocas semanas, si no reconstituir su palacio de Reyes, volver á formar su *home* de familia.

Ni aun ese consuelo que da á Amelia de Orleans. El barco que la alejaba de Portugal la separaba, quizá para siempre, del suelo que guarda los restos del marido y del hijo primogénito. Vaya donde vaya, su casa no será sino las ruinas de una casa; su familia, el resto de una familia: ¡lo que perdónó, impió, el asesinato, reservándose para juguete á su hermana la traición!

Aún es pronto para juzgar á la revolución portuguesa. Aún no es tiempo de cerrar la investigación depuradora de las culpas en que incurriera. si incurrió en ellas, el linaje de los Braganza. Pero si es hora ya, para todo hombre bien nacido, de compadecer á una madre, á una Reina que, por mucho que hubiera pecado, la redimiría con creces este atroz martirio, en el que el crimen, la revolución, el desagravamiento, la defección, la indiferencia, compitieron en apedrearla.

Por su abolengo, por su educación, por su tipo de sevillana neta, España vió siempre en la Reina Amelia una española. Justo es decirlo hoy, como caballeros y como españoles, que cuantos la admiraron un día en el pináculo de sus esplendores de mujer y de sus venturas de Soberana, participan de aquellas melancolías de su noche triste y se conmueven ante su infortunio.

F. DE LLANOS Y TORRIGLIA.

Juramentos, promesas, palabras

A la hora misma en que el Senado discutía ayer el proyecto de ley llamado del juramento, y que tiene por objeto extender á los procedimientos judiciales la facultad de sustituir el juramento por la palabra de honor ante los Tribunales de justicia, se hablaba en el Congreso, nada menos que por el anciano doctor Esquerdo, esto es, por un hombre muy respetable, de que él ha procurado cuando ha podido, y está siempre dispuesto á procurar, la revolución: lo que quiere decir salirse de las leyes, conculcarlas y violarlas, en contra de la Constitución y del régimen.

¡Pues el Sr. Esquerdo ha prometido por su honor no hacer eso de que ayer con tanto entusiasmo blasonaba!

¿Qué significa el contraste? Significa que es una cuestión que no debe apasionar á nadie eso del juramento ó de la promesa, cuando tan notorio es que nos hallamos en un estado de amoralidad tal, que no se da á la substancia una importancia que se reserva para las fórmulas. A nosotros siempre nos ha parecido mal que se obligue á jurar por los Evangelios á quien no cree en ellos. Para el católico, eso es un sacrilegio, y para todo el mundo, una bien menguada garantía la de un juramento hecho sobre lo que no se cree.

Por esto nos ha hecho reír siempre la paradoja de que los revolucionarios como el Sr. Esquerdo, dispuestos siempre á infringir su promesa, prefieren prometer por su honor á jurar por lo que no creen. ¿No es evidente que, para ellos, debería ligarlos mucho menos el juramento que la promesa por el honor? Pero, ¡quién sabe! Es muy posible que allá, en el fondo de su alma, no se sientan del todo tranquilos;

que hay un infierno para los perjuros, y, por si acaso, no quieren arriesgarse...

No. Por lo que creemos que debiéramos trabajar todos es porque, promesas ó juramentos, dejen de ser fórmulas vanas, palabras sin substancia moral, veces que se emiten sin conciencia y por rutina. Eso sí que tendría una positiva eficacia en el mejoramiento social y en la prosperidad de la Patria. La fe del creyente y la palabra del caballero serían para el país una garantía de que no se le perturbaría ni se le explotaría, como suele acontecer cuando ni el juramento ni la promesa arrancan de la conciencia misma.

No dejaría por eso de haber revolucionarios, porque con esos no acabará sino una ciudadanía consciente, en que comulguen y actúen los españoles todos; pero dejaría de haber esta gran vergüenza de revolucionarios que van al Parlamento para granjear elementos con que hacer á mansalva la revolución.

Nada tan desmoralizador para el pueblo y para el principio de autoridad: para el pueblo, á quien se enseña como cosa digna el perjurio ó la falsía, cuando es provechoso, y para el Poder público, que hace en ese adulterio el papel risible de consentido, á la vez que explotado.

¿Vamos á ponernos de acuerdo sobre esto, y dejemos que el que crea jure, y el que no crea prometa, pero resueltos todos á cumplir honradamente y sin hipócritas reservas mentales lo que jurase ó prometiera?

ALREDEDOR DE LA CATÁSTROFE

Al fin se ha averiguado el paradero de la corte portuguesa. Ya sabe el lector que se halla sana y salva en Gibraltar.

Con ella está también el príncipe Alfonso, hermano del rey difunto. Esta noticia ha sido una desilusión para mí. Había leído que el tío del rey Manuel, al frente de un batallón de leales, peleara denodadamente por la dinastía, cayendo herido y prisionero de los insurrectos.

El hecho me pareció natural. Como general en jefe de los ejércitos lusitanos é individuo de la real familia, su deber estaba en las calles de Lisboa, luchando por la legalidad. El gesto era digno de un soldado. Yo le admiré y mi corazón le tributó un aplauso.

Pero ahora resulta que la verdad histórica difiere un tanto de lo que del príncipe se dijo en los primeros momentos. El héroe se ha esfumado y de D. Alfonso sabemos que fué el más prudente de los militares dinásticos. Pensando que su preciosa existencia podía hacer mucha falta á los Braganzas en la desgracia, dióse maña en llegar antes que nadie á bordo del yate «Amelia». Incluso parece que se adelantó á la reina Pia, que debe pasar de los sesenta y tres.

No lo censuro, pues si el príncipe procedió de esta manera, á pesar de su cargo de generalísimo, será que debe opinar que el cielo le ha elegido para más grandes empresas; pero yo, respetando los designios del cielo y la prudencia del príncipe, hubiera querido verle peleando, hasta caer muerto ó herido, por su casa y por su rey.

Cuando quien más obligado estaba á defender el trono de D. Manuel II tomó las de Villadiego á los primeros tiros que sonaron en Lisboa, no es mucho que á estas horas la corte portuguesa se halle, fugitiva, en Gibraltar.

Allí están la reina Pia, la reina Amelia y el rey destronado. ¡Pobres personajes de estirpe régia, merecedores de todo respeto y compasión.

Aún no hace tres años que un vil asesinato privó á la primera de los besos de un hijo y de un nieto en quienes adoraba; á la segunda, del esposo y de un hijo amantísimo, y al rey D. Manuel, entonces solamente príncipe, de padre y de su único hermano, que con su madre y abuela eran

todo el cariño de su corazón de adolescente. No restañadas, sino que ni siquiera dulcificadas, las tremendas heridas, una revolución de la que son culpables un ato de políticos sin patriotismo ni decoro, les arroja violentamente del solio de sus mayores, dejándolos en una noche sin hogar y sin patria.

También las personas reales pasan dramas terribles. Diganlo sino nuestra ilustre paisana la emperatriz Eugenia, huyendo de París después de Sedán y perdiendo trágicamente á su único hijo en las selvas africanas; el emperador de Austria, asistiendo al suicidio del príncipe Rodolfo en el palacio de Meyerling, y al asesinato de su mujer, la angelical Elisabeth de Baviera; la reina Natalia, esposa y madre desventurada, cuyo hijo Alejandro perece á manos de la soldadesca de Belgrado, y digalo, por último, la exemperatriz de Méjico, la princesa Carlota, demente á consecuencia del fusilamiento de su marido en Querétaro.

A estas tragedias de la realeza hay que unir la espantosa de los Braganzas.

No han hecho daño á nadie, pero si así no fuera, el mal que hubieran podido hacer se les debería de perdonar en atención á lo mucho que han sufrido y les resta que sufrir aún.

Sobre todo esas dos viudas, la reina María Pia y la reina Amelia, con un hijo asesinado cada una de ellas.

D. Manuel es joven y tiene mucha vida por delante. No le faltará una princesa que con su cariño dulcifique las amarguras del destierro.

Y aunque no princesa, en París podría encontrar ahora los amantes brazos de una joven actriz de «music-hall» que, enternecida y recordando pasados días, más alegres que los presentes, secaría las lágrimas con las fulguraciones de su mirada, y el idilio interrumpido en Lisboa hace un año por mandato de la reina madre podría tener su «reprise» en los salones de «Chez-maxim», y sería una deliciosa página más que agregar al famoso libro de A. Daudet, «Les rois en exil».

ASUNTO DE INTERÉS

Por una entidad importante de Remolinos se ha presentado una instancia al Ayuntamiento para que recabe de la Compañía de ferro-carriles una rebaja que prudentemente se señala, en la tarifa de transportes de aceitunas desde Zaragoza con todos los puntos productores intermedios, hasta nuestra ciudad.

La trascendencia de tal petición salta á la vista con sólo enunciarla. Su consecución habia de influir grandemente en la vida de Tortosa, que este año por la falta de cosechas ha de ser crítica para la clase trabajadora.

Si obtenemos que los portes de aceitunas dejen margen para su trabajo, serán importados á Tortosa vagones y vagones que pondrán en movimiento los molinos de nuestra comarca, en actividad las agencias de transporte y en funcionamiento por todo el invierno las fábricas de orujo que dan sustento á tantos obreros, pudiendo decirse que habremos logrado artificialmente una regular cosecha.

Y esa rebaja que se solicita y que parece beneficiar solo á Tortosa, favorece también á la Compañía de ferro-carriles á la que se pide, y la favorece por dos conceptos. En primer lugar, porque con las actuales tarifas el negocio es imposible y la Compañía ha de carecer de un tráfico que de verificarse accediendo á la rebaja le ha de proporcionar muy cuantiosos rendimientos. Y en segundo lugar, para la Compañía representa esa concesión no solo los portes de las aceitunas, sino los de la consiguiente exportación después de que hayan sido elaboradas.

Estando, pues, como están en armonía los intereses de agricultores, comerciantes é industriales que solicitan la rebaja, con

los de la Compañía que ha de concederla, entendemos que el éxito del asunto ha de hallarse en el modo de dirigirlo y encauzarlo.

Por ello, llamamos la atención del Ayuntamiento y en especial del Sr. Alcalde, para que no escaseen gestión ni interés en favor de este proyecto, convocando a una reunión a Sociedades y personas interesadas y poniendo todos los medios de que disponen para su feliz resultado.

Cazando moscas

Como recordarán nuestros lectores, en el último número de *El Tiempo* publicamos un artículo apoyando con toda energía y decisión la súplica que una manifestación de distinguidas señoras de nuestra ciudad había dirigido al Sr. Alcalde acerca de la moralidad de los espectáculos públicos; rechazábamos el descaro con que se ofendía a las buenas costumbres, y llamábamos la atención de los padres de familia respecto a la asistencia de sus hijos a esos puntos de recreo.

Cualquiera que fie algo en los principios de la lógica, creyó sin duda que de recoger algo de nuestro artículo nuestro apreciable colega *El Restaurador*, había de hacerlo confirmando, robusteciendo la demanda de las distinguidas damas, que ostentaban la representación de varias Conferencias, nutriendo nuestro grito de ¡alerta! robusteciendo la campaña moralizadora por las buenas costumbres iniciáramos.....

Pero quien así creyera se equivocaría lastimosamente.

El Restaurador, diario católico por autonomía de nuestra ciudad, se ocupó efectivamente de nuestro artículo, pero no tuvo ni una palabra de conformidad, ni una voz en pró de la campaña moralizadora, ni un ofrecimiento siquiera para la hermosa actitud de las señoras.

¿Qué hizo en cambio?

Excogitar entre todo nuestro número algo que pudiera empañar ó deslucir, aunque solo fuera aparentemente, nuestra noble intención, siquiera esterilizase en parte los esfuerzos que a la defensa del decoro público consagrábamos, y en su idea quiere descubrirnos una contradicción entre lo que en el artículo afirmábamos y lo que se dice por el revistero de teatros en un suelto de crónica, contradicción que solo ha de ver el afán de *El Restaurador*, que ponemos en evidencia. Efectivamente, los espectáculos eran inmorales, esto era un hecho. Pero el público los llenaba; éste era otro hecho, desgraciado, pero hecho.

Pero esto aparte, que al fin y al cabo la existencia ó no existencia de la supuesta contradicción es muy secundaria para nuestro objeto, lo que nos interesa revelar es la conducta del apreciable colega.

Ya en números anteriores le decíamos que eso de su monopolio del catolicismo se había terminado.

Pero *El Restaurador* no quiere conformarse, y no recibe como moneda católica de buena ley la que no ha recibido su marchamo.

Un día es un respetable párroco el que se ve injuriado y perseguido. Le defiende á capa y espada un conservador, distinguido amigo nuestro, y *EL TIEMPO* le ofrece sus columnas. *El Restaurador* se echa para atrás y deja al virtuoso sacerdote en las astas del toro, sin importarle un ardite que sea su íntimo amigo y confidente el director de la publicación.

Otro día, son las señoras de varias conferencias que en nombre del pudor piden justicia al Sr. Alcalde, y *EL TIEMPO* las apoya valientemente desde sus columnas.

El Restaurador se calla como un muerto.

EL TIEMPO emprende una campaña de moralidad contra los espectáculos.

El Restaurador, el periódico católico por autonomía, se entretiene cazando

moscas, tratando de debilitar la simpática campaña.

¿Es ésta la actitud que inspira al diario católico por autonomía de Tortosa?

Tales cosas vamos viendo, que muchas veces hemos de dudar de la sinceridad de algunos católicos monopolizados.

¡Parece imposible!

La correría de las hadas

BALADA

Al través de ciudades suntuosas y rústicas aldeas, van las hadas del bien con raudo paso derramando sus dones por la tierra.

En sus semblantes soñadores brilla la virtud más excelsa; irradia en sus pupilas la dulzura y en sus pálidos labios la clemencia. Sus vestiduras de lúcido armiño no las mancha la tierra; ni el cieno del arroyo en las ciudades, ni el polvo que levantan por las sendas.

En sus sueltos cabellos aparecen irisando las perlas; ¡lágrimas son de gratitud que el cielo quiso cristalizar entre sus trenzas!

Les presta aliento y brío en la jornada una sublime empresa: buscando van, para calmar su duelo, al sér más desdichado de la tierra.

Hallan á un niño huérfano que llora su misera indigencia; ven á una esposa que la frente enluta porque su amado sucumbió en la guerra.

Contemplan á un monarca que ha perseguido y su realza, [dido] y á un ángel que miró rodar al cieno la cándida corona de azucenas.

Mas aún hay más. Sus ojos todavía buscan lo que no encuentran: ¡aún hay dolor más hondo bajo el cielo, infortunio más grande hay en la tierra!

Con la frente ceñida de laureles ven llorar á un poeta: ¡ya no tiene ilusiones en el mundo; ¡ha muerto su esperanza entre pavesas!

Y al verle sin ventura y sin consuelo bajaron la cabeza: ¡aquel hijo querido de los dioses era, si, el ser más triste de la tierra!

«Seca tu lloro;—le dijeron;—¡finje la mirada serena; recogeremos todos los abrojos que hallaste un día en tu amorosa senda.

A nuestros pasos la ilusión renace más risueña, más bella: ¡así la hermosa que formó tu encanto, amante y dulce sonreirá al poeta!

RAMIRO GARCIA PALOMAR.

Notas de Sociedad

Las solemnes misas y honras fúnebres celebradas el último lunes en la iglesia parroquial de San Blas por el eterno descanso del alma de D. Mariano Mestre se vieron favorecidas por la asistencia de numerosas personas de todas las clases sociales que quisieron testimoniar una vez más el aprecio y estimación en que tenían las virtudes del finado que dedicara toda su vida á la práctica de las más honrosas virtudes cívicas y á derramar el bien.

Reiteramos á su apreciable familia y en particular á sus hijos D. Francisco, don Juan y D. Arturo, con cuya amistad nos honramos, la expresión de nuestra más profunda y sincera condolencia.

—En Roquetas han contraído matrimonio el joven comerciante D. Juan Barberá y la bella y virtuosa señorita Pilar Segura, hija del ilustrado médico de la vecina ciudad, D. Antonio.

Deseamos á los contrayentes una interminable y espléndida luna de miel.

—Ha sido nombrado director de registros nuestro muy querido amigo particular D. Fernando Weyler, gobernador civil que era de Zaragoza.

Reciba nuestro cariñoso parabien por la distinción de que ha sido objeto.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO GEVE

CLASE VIRGEN EXTRA

El más abundante en principios activos, pues los bacalao de donde se extrae son seleccionados entre los que ofrecen mejores condiciones de nutrición.

Superior á todas las emulsiones, pues éstas solo contienen escasa cantidad de aceite, siendo el resto sustancias necesarias para emulsionarlo, de acción completamente inútil cuando no perjudicial.

Siendo el **ACEITE GEVE** obtenido por suave presión, está exento de residuos orgánicos á los que deben las clases comerciales su gusto y olor repugnantes.

El aceite de hígado de bacalao es uno de los más preciosos agentes con que cuenta la medicina, y la relación de sus magníficos efectos ocupa extensas páginas en los tratados de terapéutica.

Pero **debéis desconfiar del que se presenta en el comercio**, pues siendo el consumo superior á la producción, **la mayoría es falsificado**. Si queréis estar seguros de una pureza absoluta y perfecta elaboración, debéis exigir la marca **GEVE** con envase original, ya que está garantizado por el análisis de eminentes químicos, cuyos certificados acompañan los frascos.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Depósito general: FARMACIA VERGÉS

TORTOSA



MARCA REGISTRADA

NOTICIAS

En la calle del Ebro, en el trozo situado frente á la caseta de Salvamento de Naufragos, se está procediendo á la colocación del bordillo para las aceras.

En la Plaza de Armas y frente al Mercado también han dado principio dichas obras para el encintado.

Y en la calle de la Unión se efectúan con actividad los trabajos de reconstrucción de las aceras.

Después de colocado el bordillo se verificará la colocación de aceras de cemento portland, medida que contribuirá á la urbanización de aquella importante barriada, tan necesitada de tal mejora.

En la calle Mayor de Remolinos, donde ha terminado ya el encintado de las aceras, se están recogiendo firmas de los propietarios para que pueda procederse por la brigada municipal á la construcción de las aceras de cemento portland en dicha barriada, que necesita con la apremiante urgencia de este linaje de obras, dado el estado de abandono en que había permanecido hasta hace poco tiempo.

Y ya que del arreglo de nuestras calles nos ocupamos, nos permitimos hacer una insinuación á nuestros munícipes.

Puesto que el Ayuntamiento posee la pedrera de Nuestra Señora de la Cinta, donde existen riquísimos materiales para la construcción de adoquines, podríamos tener perfectamente adoquinadas nuestras calles con escasisimo coste y en breve tiempo.

Solamente que se ocupasen durante todo el año dos obreros picapedreros, en menos de un lustro tendríamos dotada á Tortosa de un afirmado excelente, como ni Barcelona lo podría tener mejor.

Creemos que valdría la pena de ponerlo en práctica, ya que, desgraciadamente, apenas caen cuatro gotas, nuestras calles se encuentran intransitables.

En diferentes ocasiones hemos llamado la atención de la Junta local de la Cruz Roja acerca del estado de suspensión de las obras del proyectado y empezado Sanatorio, sin que hasta ahora hayamos visto un obrero que reanude las obras.

¿Es que aquellos cuatro paredones se han levantado allí, á la entrada de la carretera Simpática, para que sirvan de sarcasmo de nuestra desidia y de la general apatía ante las obras más altruistas?

Nuestra policía anda sobre la pista de un pájaro de cuenta forastero que ha cometido fuera de Tortosa robos de consideración y que desde hace pocos días se encuentra en esta ciudad con el propósito indudable de desarrollar su lucrativa industria.

La compañía de zarzuela que actúa en el elegante coliseo de la calle de Campos ha presentado en escena esta sema-

na dos obras nuevas: «El poeta de la vida» y «La fresa», entre otras ya representadas.

Aunque no con tan nutridas entradas, el público sigue favoreciendo á la empresa y á los artistas, que así en la representación de las obras, con decorados propios y lujosísimos, como en la interpretación de caracteres y realismo vivido de las situaciones, están quedando á envidiable altura.

Las emulsiones, como todos sabemos, contienen muy poca cantidad de aceite de hígado de bacalao, y fueron creadas para facilitar la administración de este producto, que tiene un gusto y un olor bastante desagradable.

Hoy en día se dispone de clases muy superiores, que, como la acreditada marca GEVE, está exenta de residuos orgánicos, y por lo tanto, aquel gusto y olor que caracterizaban al aceite de bacalao ha desaparecido por completo. Este es el motivo por el cual las emulsiones pierden su importancia y no está lejos el día en que quede de ellas solo un recuerdo.

Una cucharadita de las de café de buen aceite contiene mayor cantidad de principios activos que tres cucharadas soperas de la mejor emulsión.

ESPECTACULOS

CINE MODERNO (Plaza Alfonso XII)

Extraordinarias funciones de Cine y Varietés para el sábado, 15, y domingo, 16 de Octubre de 1910

Magnífico programa de interesantes películas de las mejores casas productoras.

Gran debut de la Bella Fani con sus bailes nacionales y extranjeros y couplé-tista sin rival.

Otro debut de la Fátima, genial y elegante artista, con sus danzas orientales y moras y en colores.

Sábado de 9 á 11 sesión continua. El domingo gran matiné á las once, selecto vermout.

PRECIOS

Butacas y sillas de preferencia, 0'35.—Medias id. 0'20.—Entrada general, 0'20.—Media id., 0'15.

Gran baratura de calzado

En la zapatería

DE

Agustín Valdeperez

Ciudad, 5, y Pasaje Franquet.—TORTOSA

En mi establecimiento, en beneficio del público que ha venido constantemente pagando el calzado á precios exorbitantes, encontrará siempre la gran rebaja de precios, tanto en el calzado hecho como á medida, garantizando una clase y otra.

El que quiera calzado BUENO, BONITO Y BARATO forzosamente ha de acudir á mi establecimiento. Para obtener dicha rebaja han de ser precisamente las ventas al contado. Al fiado registrarán los precios de costumbre. Temp. de F. Riarnés, á cargo de Alguero-Ribera.

Inmenso y variado surtido

TARJETAS POSTALES

LIBRERÍA Y PAPELERÍA DE FRANCISCO BIARNÉS

Ciudad y Pasaje Franquet **TORTOSA**

¡Enfermos del Estómago!

El Infalible Estomacal

Cura radicalmente todas las enfermedades del Estómago por crónicas que sean.

¡Cuatro años de observaciones siempre con éxito!

Preparado por POMPEYO SIMÓ, Farmacéutico. Exigir su firma en tinta violeta al través de las etiquetas del frasco. Fórmula MOMPOU y BELTRAN; Diputación, 322, pral. 1.ª-BARCELONA

Los superiores y eficaces resultados que nuestro específico nos dá, permiten asegurar al público una PRONTA Y RADICAL CURACION DE TODAS LAS ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO, ya sean: dispepsias, vómitos, dolores, úlceras, etc., etc. Cura, además, los mareos en el mar y es de absoluta necesidad para los que deban navegar.

El Infalible Estomacal se distingue de cuantos específicos en su género se conocen, por varias cualidades importantísimas y que á continuación expresamos:

- 1.ª Obra con rapidez, pues desaparece el dolor á los quince minutos de la primera toma.
- 2.ª Deja al paciente completa libertad en la comida.
- 3.ª Cuatro frascos bastan para curar toda enfermedad.
- 4.ª No repugna al paladar.
- 5.ª Aumenta el apetito.
- 6.ª El tratamiento que requiere su uso es facilísimo.

Todas estas cualidades hacen de **El Infalible Estomacal** el específico más recomendable del día por lo muy arraigadas que están las enfermedades del estómago y lo difíciles de curar; pero **El Infalible Estomacal** vence toda dificultad.

OBSERVACIÓN: Para curar radicalmente es necesario usar:
 1 frasco el que haya padecido durante 2 años ó menos.
 2 » » » » » 5 »
 3 » » » » » 10 »
 4 » » » » » 20 »

Precio: 4 pesetas. Exigir nuestra Marca de Fábrica registrada.

En Tortosa: Droguería de Enrique Carpa, plaza de la Fuente.—En PINELL, DOMINGO ESPINÓS.—En Barcelona, Farmacia SIMO: Ronda San Pablo, 2.—Droguería de S. BANUS: Jaime I, 18.—En Valencia, Hijos de Blas Cuesta, Plaza Mercado, 71 (Droguería de San Antonio).

DE VENTA

PIDANSE PROSPECTOS



Remedio Universal para el Dolor de Caderas

Para dolores en la región de los Riñones ó para Debilidad de Caderas, el emplastro deberá aplicarse según se vé en el grabado.

Insista en obtener el de **Alcock**

TENGA PRESENTE—Que los Emplastos de Alcock, se han vendido á millones durante más de 30 años. Como todas las cosas buenas, han sido imitados; pero solamente en aparatos. Se garantiza que no contienen Belladona, Opio, ni veneno de ninguna especie.

FUNDADA 1752.

Píldoras de Brandreth

Puramente Vegetales. Siempre Eficaces.

Es una medicina que regula, purifica y fortalece el sistema.

DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO.

Agentes en España—J. URBACH & CA., Barcelona.

LAS HERNIAS (TRENCADURAS)

La hernia es una dolencia, á la que generalmente el público profano no le concede toda la importancia que en realidad tiene, pues el que la sufre se expone á un verdadero suplicio, cuando no lleva un aparato apropiado para su perfecta contención.

El único método que ofrece garantías infalibles para el alivio y curación de tan grave dolencia, es el del reputado especialista herniario **Sr. Vives**, de Barcelona domiciliado en la Rambla del Centro, n.º 12, pral., de dicha capital. Cuyo procedimiento consiste en el **Braguero Medical Vives**, recomendado por todas las celebridades médicas como el más eficaz para las hernias. Este aparato medical es de inmensa comodidad, amoldándose al cuerpo del herniado suavemente como un guante, sin producir la más mínima molestia, permitiéndole entregarse en sus ocupaciones y placeres habituales, sin necesidad de interrumpir el tratamiento, consiguiendo su completa curación al poco tiempo de usarlo.

El delegado del especialista **Sr. Vives** recibirá y aplicará personalmente los incomparables aparatos herniarios á todos los herniados que deseen someterse bajo su tratamiento y estará en ésta de Tortosa el día 21 de cada mes, hospedándose en la **Fonda de Europa**.

NOTA.—Dando aviso se pasa á domicilio.

Ungüento Mestres

Específico seguro para la curación de toda clase de llagas, especialmente de las piernas, por crónicas é inveteradas que sean, como tambien excelente remedio para las úlceras herpéticas, grietas de los pezones, heridas, tumores fríos, granos, etc., etc.—Precios: 6, 12, 18 y 24 reales botc.

Rambla Cataluña, 36, droguería-farmacéutica, y en la farmacia de D. Pedro Casanovas, Avinyó, 32.

Dirección: Farmacia de D. Sebastián Mestres (provincia de Tarragona), Santa Bárbara.

El autor remitirá por correo y certificado á cualquier punto de España los botes que se le pidieren, anticipando 14, 26, 38 ó 50 sellos de á 15 céntimos de peseta cada uno.

Depósito en Tortosa: farmacia de D. Agustín Monner Mauricio.

Depositarios en Barcelona: D. Juan Viladot.

PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA

De eficacia comprobada por los Sres. Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, ronquera, dolor, inflamaciones picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

Acanthea virilis

Poliglicerofosfatada Bonald.—Medicamento antineurasténico y anti-diabético. Tonifica y nutre los nervios óseo, muscular y nervioso y lleva á la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino de Acanthea, pesetas.

Elixir antibacilar BONALD

DE Thiocolcinamo-vanádico fosfoglicérico

Combate las enfermedades del pecho.

Tuberculosis incipiente, catarros bronconeumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etcétera, etc.

PRECIO DEL FRASCO, 5 pesetas

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignás, 5.

CURACION POSITIVA

del estómago, hazo, hígado é intestino por medio de las

dades del estómago é intestinos, con agradable asombro de los enfermos, basta generalmente un solo frasco, que contiene dichas dos formas de medicamento. Médicos de nombradía han certificado espontáneamente sus resultados magníficos.

PASTILLAS y PÍLDORAS GUERRARD

De venta: Segalá, Rambla de las Flores, 4, Dr. Andreu, Rambla de Cataluña, 66, y en las mejores farmacias.